

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO

DEL SABADO 6 DE ABRIL DE 1833.

NOTICIAS DE AMERICA.

MEJICO.

(Continúan las principiadas en el número anterior.)

El artículo 5º es puramente reglamentario.

El 6º es un testimonio patriótico que los beneméritos militares darán gustosos á sus conciudadanos, para acreditarles su noble desinterés, y el deseo vehemente que los anima de desvanecer hasta el mas ligero escrúpulo sobre la libertad popular para elegir. La malignidad ha imputado alguna vez á los soldados el abuso de la fuerza para coartar al pueblo en el acto mas solemne de su soberanía, y las tropas, separándose por esta vez de los capitales de los Estados, y dejando á los electores en plena libertad, ofrecen una prueba de civismo.

El artículo 7º da por el pie á una ley homicida y á otra peligrosa, restituyendo en todo su vigor las garantías constitucionales, y es la espresion unánime y franca de los nobles sentimientos y republicanismo del ejército.

El 8º se ha puesto porque tal fue el voto constitucional de la mayoría absoluta de las legislaturas en 828, y reproducido con entusiasmo por otra mas alta de los Estados que me han llamado; pero yo estoy dispuesto á renunciar para siempre el derecho que me dió la mayoría de sufragios á la azarosa presidencia, si mi renuncia conviene de algun modo al bien público. Este artículo menciona con estudio el plazo constitucional hasta el 1º de Abril para evitar los conatos, y aun la tentación de perpetuarme en el poder; pues aunque hasta ahora mis intenciones son puras, no estoy seguro de que mi corazón se conserve inmaculado; tanto mas cuanto que el ejemplo de algunos hombres que me han precedido, es una lección importante para los gobernantes, y que los pueblos no deben olvidar.

El artículo 9º en la parte primera que habla de amnistía, es noble y fraternal; entre conciudadanos el olvido recíproco de los errores es un acto de rigurosa justicia. La parte segunda garantiza los derechos legales que hoy obtienen, y en los que están comprendidos los empleos: este artículo tuvo por objeto el no contrariar los intereses individuales; pero algunos generales y gefes me han espuesto que prefieren dejar al futuro congreso la aprobacion ó reprobacion de los ascensos que han obtenido. Cuando medito estos rasgos sublimes de delicadeza, me envanezco de ser mejicano.

El artículo 11º es la garantía dada por el general Santa-Anna y por mí, y como un militar no puede ofrecer otra fianza que su palabra de honor, la hemos empeñado á la faz de la nacion, en fe de que cumpliremos puntual y fielmente cuanto hemos ofrecido en el proyecto de que informo á V. E.

Este plan propuesto al Escmo. Sr. Bustamante y á los generales y gefes que militan á sus órdenes, fue remitido al gobierno de Méjico y al congreso general, pero desgraciadamente ha sido reprobado dándose por motivo que se opone á la constitucion; y aunque es cierto que las medidas propuestas le separan del texto de la ley fundamental, tambien lo es que el código que quiere sostenerse, mil veces ha sido violado por los mismos que hoy se manifiestan celosos de su observancia: la conducta de nuestros congresos desde 829 hasta la fecha, y la del poder ejecutivo, ha sido de tal naturaleza que precisaron á la nacion á reasumir el poder que les habia conferido, y á encargarse por sí misma de reedificar el edificio social desplomado. La declaracion de casi todas las legislaturas y el voto uníforme de los pueblos ha desconocido á aquellos funcionarios y aun se titulan apoderados del pueblo! tales son las anoma-

lias del espíritu humano.

Es regular que V. E. haya leído el dictámen de la comision de la cámara de diputados relativo á este célebre asunto; ese documento forma un contraste singular con la conducta de nuestros representantes: espectadores pasivos de las aberraciones del gobierno, aprobadores sumisos, cuando el ejecutivo ha obrado el mal, sostenedores ardientes de la matabza en los campos de batalla, se estremecen y gritan constitucion, cuando se les propone el remedio único de nuestros males; pero no es eso todo: hoy se ventila un nuevo proyecto de que acompaño copia, proyecto que dejando subsistentes las elecciones hechas en Setiembre y Octubre, y dictadas en el desconcierto de las pasiones, por el club que dirige las maniobras del partido aristocrático, daría por resultado la esclavitud nacional, el triunfo del partido anti-liberal, la inutilidad de los esfuerzos de los patriotas, y el entronizamiento del centralismo, existente de hecho, puesto que todos los actos administrativos se disponen y determinan en la capital, y que aun las elecciones del pueblo se decretan en el palacio de Méjico; y este último mal se estenderia, si como el proyecto pretende, quedaran subsistentes las legislaturas nombradas bajo la influencia del gobierno excluyendo á las que el pueblo ha nombrado y puede nombrar.

Ese nuevo plan, obra de los esfuerzos de un partido moribundo fué discurrido á las doce horas de estar adoptado por un gran número de individuos de una cámara el propuesto por el Sr. Santa-Anna y por mí; de la capital se me escribe que han salido á los Estados, emisarios para propagarlo, y tambien se me ofrece la presidencia interina hasta fin de marzo, y la opcion á ser nombrado para el cuatrienio próximo: aun no me conocen los hombres que me tientan de esa manera; pero como tales arterias pueden presentarse bajo el aparato del bien procumunal, he querido ponerlas en conocimiento de las honorables legislaturas y gobernadores de los Estados, como guardianes naturales de la observancia del régimen federal y de las libertades patrias.

En resumen, dentro de dos dias el ejército mandado por S. E. el general Bustamante, en cumplimiento del artículo 6º del armisticio, tomará en consideracion nuestro proyecto de pacificacion; podrá ser que aquellos gefes y oficiales quieran reformar algunos artículos del mencionado plan; yo convendré en las reformas con tal de que queden subsistentes los artículos 2º, 3º, 4º y 5º, pues en ellos veo el remedio de los males que sufre mi patria, y la aurora de nuestra felicidad social; tal es mi creencia política; y al instruir de ella á V. E. he querido hacer sabedora á la nacion de mis opiniones y de mis sentimientos.

Dios y libertad.—Puebla, Diciembre 18 de 1832.—Manuel Gomez Pedraza.

Proyecto de ley presentado en la cámara de diputados, y que admitido á discusion pasó á las comisiones reunidas de gobierno y constituciones.

1º Se admite la renuncia de los Sres. D. Anastasio Bustamante y de D. Manuel Gomez Pedraza de los derechos que pueden tener á los cargos de vice-presidente y de presidente de la república mejicana,

2º Se acepta la renuncia hecha por el Sr. general Múzquiz de presidente interino de la misma.

3º La cámara de representantes en desempeño de sus atribuciones, que le confiere el artículo de la constitucion, elegirá la persona que le haya de reemplazar en este encargo.

4º La nación legítimamente representada por el actual congreso general, hecha en olvido los sucesos políticos ocurridos desde el 2 de Enero del presente año hasta la fecha de la publicación de este decreto.

5º Los Estados en que no haya habido elecciones para diputados, senadores, &c. ó en que estas se hayan practicado con infracción de la constitución general ó de sus leyes, las verificarán el día tantos del mes de Enero del siguiente año de 833.

6º La nulidad de las elecciones de que habla el artículo anterior se hará por las legislaturas que últimamente merecieron el voto de los pueblos y hayan fungido en los Estados con tal carácter, sin perjuicio de las atribuciones que el art. . . de la constitución general comete á las juntas preparatorias del congreso general.

7º Este se instalará tan pronto como haya número competente de los diputados y senadores que hayan de componerle conforme á la misma constitución.

8º Se derogan las leyes de 27 de Setiembre del año de 23 y de 8 de Octubre del presente.

9º Se declara atentatorio contra la nación cualquiera acto que tienda á desobedecer la presente ley ó á impedir de cualquiera manera la reunión del futuro congreso general.

Es copia. Puebla Diciembre 18 de 1832.—G. Pedraza.

Tres días despues hubo una reunion de gefes en la hacienda de Zavaleta junto á Puebla y alli en las aras de Baco se hizo el sacrificio de la patria. De esta fiesta hace á su modo un papel de Puebla la descripcion siguiente.—

Ningun día fué mas nacional en los fastos de nuestra interesante revolucion que el de ayer 21 de Diciembre en la hacienda de Zavaleta, á corta distancia de esta capital.—Después de una guerra desoladora en que la sangre de los mejicanos ha sido derramada por los mejicanos, y en que parecíamos destinados á nuestra mútua destruccion, sucede un día de concordia y de fraternidad, en que el espíritu de faccion cede el paso al imperio augustó de la razon. La brillante reunion que compuso este acto, de tan árduo interés á la gloria, salud y libertad del pueblo mejicano, no parecia compuesta de los mismos caudillos que pocos días antes se hacian una guerra cruel, que nunca debió manchar las páginas de nuestra independencia, sino una vasta familia que dispersada por una borrasca imprevista, se reunia nuevamente con el objeto de reparar sus pérdidas y combinar su bien y seguridad. Así es que solo se advertia sinceridad en las insinuaciones, ternura en las miradas, patriotismo en los labios, embriaguez en los corazones.

Esta escogida porcion de mejicanos se hallaba presidida por los ciudadanos generales presidente de la república, Bustamante y Santa Anna, á los que servian de séquito y compañía un lucido número de generales é individuos del orden diplomático, con una oficialidad numerosa, y gran concurso de ciudadanos que fueron desde Puebla inducidos por la magnitud del objeto. Y efectivamente nada puede ser mas grande para un pueblo que un objeto que envuelve en su resolución su futura felicidad ó la continuacion de las calamidades que han llenado de llanto á la república.

Las primeras operaciones de este día memorable, comenzaron separadamente por los ciudadanos generales presidente, Bustamante y Santa Anna, y los ciudadanos Ramos Arizpe, Dean de esta Catedral, Lic. Gonzalez Angulo, ministro que fué de la hacienda, y Valdés comisario general de ejército. Acordados los preliminares de los trabajos, se abrió la sesion pública por el general Bustamante, quien dando la palabra al general presidente, este hizo una pintura tan viva como exacta del estado crítico de la nación, del principio funesto de nuestras discordias civiles, y de la urgente necesidad de ponerles un término haciendo los sacrificios individuales que tienen por influjo pasiones aisladas, á fin de dar lugar al ejercicio franco de la constitución y de las leyes, y de una paz estable que sirva de fundamento al honor, seguridad y concordia de todos los mejicanos. Este discurso fué animado, sólido y espresivo; la convicción estaba pintada en todos los semblantes: sea enhorabuena la excelente disposicion de todos los ánimos; pero el caso fué que la fuerza y fundamento de las razones vertidas por el Sr. Pedraza no encontraron oposicion.

El general Bustamante se espresó de un modo digno de un militar de honor, de un patriota pundonoroso: indicó la conveniencia y necesidad de que regresen los generales comisionados Cortazar y Gil Perez que se esperan de Méjico

de momento en momento, á fin de deliberar maduramente sobre asunto tan grave y trascendental; sus sentimientos fueron en todo conformes al buen juicio, al retroceso al orden legal, y muy en armonia con nuestras instituciones y la felicidad de los pueblos.

Estas generosas ideas fueron apoyadas en sus discursos respectivos por los generales Santa Anna y Arista, y por los ciudadanos Gonzalez, Ramos Arizpe, Valdes, y Requena que tomaron la palabra en diversas oportunidades.

El ciudadano coronel Alcorta, presentó algunas objeciones emanadas de su respeto laudable á los supremos poderes, inculcando muy especialmente sobre la oportunidad en que se deba adoptar cualesquiera resolución; pero su razon pareció quedar dócil al peso y fuerza irresistible de las razones que se acumularon contra la administración siniestro de porduce el mal de la república, y con relacion al abandono de los pueblos á que se ha reducido el congreso general por una serie de conducta que ha provocado el pronunciamiento sucesivo de casi todas las legislaturas en consonancia con las actas de la guarnicion de Veracruz.

La sesion se terminó adoptando la proposicion hecha por los ciudadanos generales Bustamante y Arista, á fin de que se nombrase una comision que reasumiendo lo discutido, se ocupase de estender un dictamen, que facilitase la deliberacion definitiva.

La satisfaccion mas pura reinó en toda esta discusion y seguidamente la parte principal del concurso fué conducida á un salon provisional, que se habia practicado, bajo una forma rústica, y en disposicion aparente para sugerir ideas sentimentalmente repúblicas. Bajo su techo de paja se ofrecia una mesa de cien cubiertos, en que la fraternidad mas cordial enlazó los corazones. Los brindis de los ciudadanos Bustamante, Pedraza, Santa-Anna, Anaya, Furlong y Salgado, gobernadores de Puebla y Michoacan, Arista, Valdes, Arizpe, Gonzalez &c. todos tuvieron un fin: la vida de la patria.

El día 26 de Diciembre fué el Sr. Pedraza puesto en posesion de la presidencia de la República en la ciudad de Puebla por consentimiento de los gefes militares, en cuya ocasion pronunció un discurso, que por no hacer tan largo este artículo le insertaremos en el número inmediato. Con el mismo motivo proclamaron los tres generales á las tropas entre las que reinaba la mayor union.

El día 27 se pronunció la guarnicion de Méjico cuya acta acompañamos junto con los oficios que á ella se siguieron en que se descubre como terminó el gobierno establecido por el plan tambien militar de Jalapa.

PRONUNCIAMIENTO

de la guarnicion y pueblo de la capital de la República Mejicana.

En la ciudad de Méjico á los veinte y seis días del mes de Diciembre de mil ochocientos treinta y dos, deseando vivamente los gefes, oficiales y tropa de esta guarnicion poner término cuanto antes á los desastres de la guerra civil en que se halla envuelta la nación y convencidos de que de no llevarse á efecto el plan de pacificacion que remitió al gobierno, para su aprobacion en once del corriete, el Excmo. Sr. D. Anastasio Bustamante y que ha tomado en consideracion S. E. segun lo manifestó espresa y terminantemente en aquella fecha, los militares que componen la guarnicion de Méjico acordaron que si bien creyeron de su deber sostener al gobierno establecido mientras la mayoría de la nación no lo desconociera, hoy que en su totalidad ha declarado esta por la legitimidad del Excmo. Sr. D. Manuel Gomez Pedraza en el supremo mando, para que fué elegido el año de 1828, y que S. E. el general Bustamante lo reconoce igualmente, la guarnicion ajustándose á tan nobles principios y obsequiando la voluntad general de sus conciudadanos, protesta no contrariarla, ni contribuir en manera alguna á las desgracias que una obstinacion sin fruto, y bajo todo aspecto criminal, pudiera ocasionar en la poblacion, por tanto, convenimos en los artículos siguientes.

Art. 1º La guarnicion reconoce por presidente legítimo de los Estados Unidos mejicanos á S. E. el general D. Manuel Gomez Pedraza, conforme al artículo 84 título 4º seccion 1ª de la constitucion general.

2º La guarnicion adopta en todas sus partes el plan de pacificacion propuestos por los Exmos. Sres. Pedraza y Santa-Anna, y adoptado por S. E. el general Bustamante y por la division de su mando, así como tambien ofrece entrar por todas las ampliaciones ó restricciones en que últimamente se han

convenido ambos generales, acerca del indicado plan.

39 La guarnicion ofrece conservar la tranquilidad pública, y garantiza a todos los habitantes de esta capital sus personas y propiedades; facilitando a las autoridades políticas los auxilios que necesiten con este interesante objeto.

49 La guarnicion respeta las opiniones de todos, cualesquiera que hayan sido sus extravíos, a menos que se insista en querer alterar el orden público, como único recurso de que pudieran valerse los obstinados.

59 La guarnicion espera de todas las autoridades encargadas de conservar el orden público, y principalmente del Sr. gobernador del distrito, que dictarán todas las providencias de su resorte, para que por motivo alguno sea alterado.

69 Los que fueren convencidos del menor desorden, los que concitaran a un rompimiento, y los que se prestaren a él en cualesquiera número, serán responsables de las consecuencias que se sigan, quedando sujetos al fallo de los tribunales y jueces competentes, y arrestándose inmediatamente sus personas.

79 Se invitará a los Sres. generales D. José Joaquín Herrera y D. Felipe Codallos, para que por sus luces y patriotismo tan recomendables y por la total confianza que nos inspiran sus virtudes, tomen el mando de las tropas que componen esta guarnicion, a fin de que los Sres. generales que quieran ser empleados, puedan desde luego presentarse a SS. de cuya deferencia nos prometemos los mas lisonjeros resultados; quedando el primero de dichos Sres. con el mando en jefe, y por segundo el Sr. Codallos.—José Joaquín Herrera.—Felipe Codallos.—Pedro Lémus.—Siguen muchísimas firmas, que no se imprimen por no demorar la publicacion de este pronunciamiento; pero indefectiblemente se darán a la prensa para satisfaccion de los interesados.

Excmo. Sr.—Tan luego como se pronunciaron las tropas de esta guarnicion, segun tengo manifestado a V. E. en oficio separado, tomé la providencia de privar de toda comunicacion al general Múzquiz que fungia de presidente, sin que se entienda que por eso se le faltó en nada al decoro debido a su persona, y cuya providencia solo duró el preciso ó indispensable tiempo que se necesitaba para asegurar la tranquilidad pública, y tan luego como estuve seguro de que aquella no podia ser alterada, pasé en persona a manifestarle que habia cesado en el destino que servia, y que por lo mismo estaba en libertad para continuar viviendo en el mismo palacio, ó donde mejor le pareciera, y habiendo elegido el retirarse a su casa, le fué concedido en el momento, y tomé providencia de mandar cerrar las cuatro secretarías de estado, quedando sus papeles y archivos bajo la responsabilidad de los mismos secretarios que las servian; todo lo cual tengo el honor de participar a V. E. para su debido superior conocimiento. Dios y libertad, Méjico Diciembre 27 de 1832.—Excmo. Sr.—José Joaquín Herrera.—Excmo. Sr. presidente de los Estados-Unidos mejicanos D. Manuel Gómez Pedraza.

Excmo. Sr.—En este dia se ha pronunciado la guarnicion de esta capital por el plan que tengo el honor de acompañar a V. E. Todo se ha hecho con el mayor orden, y la tranquilidad pública se conserva inalterable.—Mi ayudante de campo D. Cirilo Tolsa, que pondrá ésta en manos de V. E. le impondrá de los pormenores de tan dichoso acontecimiento; y yo me limito únicamente a felicitarle con el mayor gusto, ya porque V. E. ha tenido tanta parte en las venturosas circunstancias en que hoy nos vemos, como porque este acontecimiento pone sin duda término a los males que tanto nos han afligido.—Reciba, pues, V. E. mi enhorabuena con las protestas de mi mas distinguida consideracion, y sírvase comunicarme las órdenes que estime convenientes. Dios y libertad, Méjico Diciembre 27 de 1832.—José Joaquín de Herrera.—Excmo. Sr. general en jefe del ejército libertador D. Antonio López de Santa-Anna.

Puebla 29 de Diciembre.—A consecuencia del acontecimiento que se ha anunciado el Sr. D. Pedro Lémus es el comandante de las Armas en Méjico: el Sr. Múzquiz ha convocado a las cámaras para darles cuenta: nadie se cuida de la resolucion que hayan de dar los perjuros padrastrós de los pueblos; sus continuadas y enormes maldades, los han reducido a un estado en el que su dictamen, cualquiera que sea, es igual a cero.

Hoy han prestado juramento como ministros, el Sr. dean D. Miguel Ramos Arizpe para el departamento de justicia, con encargo del de hacienda: y el Sr. licenciado D. Bernardo Gonzalez Angulo para el departamento de relaciones, con encargo interino del de guerra. Todo lo debe esperar la patria de ciudadanos tan distinguidos.

El dia 2 de Enero parece que entró en Méjico parte de las

tropas de Santaná entre los aplausos del veleidoso pueblo, y al dia siguiente se esperaba al Triunvirato de generales.
(Redactor de Nueva York.)

ALMANAQUE CHINO.

Por disposicion del gobierno la direccion astronómica de Pequín publica anualmente vários almanaques, de los que solo uno es astronómico y los demas para el pueblo, llenos de mil absurdos. El que mas circula en las provincias tiene por lo regular 17 folios, precedidos a veces de las tablas de la salida y ocaso del Sol en las diferentes provincias del imperio, y de los meses, de los dias y de los minutos, en que las 24 *Tsie-khe* ó constelaciones y estaciones de los chinos comienzan en cada provincia. Como dichos almanaques están formados bajo un mismo plan, Mr. Klaproth describe del modo siguiente el de 1811. En la cubierta amarilla se lee este título: *Almanaque para el séptimo de los años KEAK-HING de la gran dinastía de Tatsing*.—Se repite dicho título en caracteres grandes en la primera línea de la primera página del libro, pero se le añade el nombre cíclico del año, que es *jin seu*, es decir el 59 del ciclo de 60 años. En la misma cubierta amarilla se lee tambien que el *Khin theen heen* ó direccion astronómica, conforme a las órdenes supremas del Emperador, distribuye dicho almanaque en todas las provincias; que se ha estráctado de las tablas imperiales, y que va legalizado con el sello de dicha direccion. En la otra hoja de la cubierta, que forma la última página del libro, se ven estas palabras: „el que falsifique este almanaque será citado ante un tribunal de justicia, y perderá su cabeza.” En fin, en la primera página de la citada cubierta se ve el sello de la direccion impresa en encarnado esta leyenda en chino antiguo y mandheu; „Sello del almanaque de la direccion astronómica.” La primera hoja no contiene mas que una tabla de las 12 lunas del año con la época del principio de las 24 *Tsie-khe* para Pequín. Debajo de la segunda página se ve, que el año lunar de este almanaque tiene 354 dias. Las dos páginas de la segunda hoja forman un cuadrado, que representa los cielos con el título de: „Tabla de los lugares correspondientes a los espíritus, que protejen el año.” La esplicacion de esta tabla exigirá conocimientos mas vastos de la astrología china, que los que tenemos, aunque una nota colocada al pie de algunas luces sobre esta materia.—Después de esta mística tabla siguen doce hojas, cada una de las cuales contiene un mes; cada dia tiene su columna perpendicular con su número a la cabeza. Los meses ó son cortos, es decir de 29 dias ó largos de 30 dias. Los tres primeros caracteres de cada columna designan el dia del mes; el cuarto y quinto son signos cíclicos, porque los dias del año están colocados con arreglo a un ciclo de 60 dias ó sexagesimal. El primer dia del almanaque tiene el signo *khwei yeu*, y es por consiguiente el décimo del ciclo; el último del mismo año tiene el signo *Ping yn*, y es el tercero del ciclo. El sexto carácter de la columna de un dia designa uno de los elementos chinos, correspondiente a dicho dia: estos cinco elementos son el agua, el fuego, la madera, el metal y la tierra, que al mismo tiempo representa los cinco planetas Mercurio, Marte, Jupiter, Venus y Saturno. A cada pareja de dos dias se asigna el mismo elemento ó planeta. El séptimo carácter indica el nombre de una de las 28 constelaciones adaptadas a este dia. El octavo es el nombre de una de las otras doce constelaciones. El resto de cada columna está lleno de indicaciones de objetos ó cosas que se deben emprender ó de las que se debe abstenerse en dicho dia. De este modo continúa el almanaque enumerando para cada dia preceptos caprichosos y ridículos de conducta. Además cada luna comienza con un corto preambulo, en el que se esponen los fenómenos meteorológicos ó naturales, que mas comunmente suceden en el mes. En fin el almanaque concluye con ocho tablas, de las que la una contiene ocho caracteres para decir la buena ventura, para ver si una persona se casará con otra, si un matrimonio será feliz &c.

La última hoja contiene los nombres de los miembros de la direccion, que han compilado el Almanaque. Se nota en ella el *Sote chou* ó del padre Bernardo, obispo portugues de Pequín, cuando la persecucion de los cristianos en 1805.

CANDIA.

Provincia muy considerable en la isla de Ceilan, situada en su centro, antigua residencia de sus Monarcas, El Rey aun

existe con su corte en ella; pues aunque todas las demas provincias de la Isla han sido mas ó menos dominadas por fuézas extranjeras, ningun punto de Candia lo ha sido por mucho tiempo. Los dominios europeos rodean completamente el territorio del Rey de Candia que ocupa la mayor parte del interior de la Isla, tienen sus establecimientos en las costas. Luego que los candianos se han visto precisados à retirarse à lo interior, se dedicaron à ponerse en estado de defensa contra sus invasores, imposibilitando los caminos, fortificando los puntos accésibles à las montañas intransitables que habitan: se niegan à toda comunicacion con el extranjero à fin de que no conociendo las producciones de su territorio no los provoquen la ambicion à invadirlos: si descubren alguno lo aseguran y no le permiten la salida. A la otra parte de los bosques y montes à las 15 ó 20 millas de distancia de la costa varia mucho el terreno y aun el clima: no lejos de Columbo se ven campiñas cultivadas. El terreno va elevándose insensiblemente de la costa à lo interior ó centro de la Isla, en donde se encuentran montañas inaccesibles, en cuyo centro habita su Príncipe natural; teniendo los holandeses todas las costas y algunos otros puntos que han considerado serles útiles en seguridad y producciones. Las provincias que aun conserva el Príncipe son al Norte y Noroeste, Noureculva y Hotcourly, Matuly que comprende los distritos de Bintana, Velas y Panoa ocupan las partes que demoran mas al Este; al Sud este se halla Ouvah, provincia de consideracion, en las del Oeste las de Cotemal y Hotteracorley. Estas provincias estan divididas en distritos que todos pertenecen enteramente al Príncipe natural. En la parte mas alta y céntrica de los dominios de este Monarca, estan situados los distritos ó condados de Oudanour y Tatanour en las que se hallan situadas las dos ciudades principales. Estos países gozan de ciertas preeminencias, por cuya razon se hallan muchos mas poblados y cultivados que los demas, y se distinguen con los nombres *Conde Udda*, ó *Condé* significa montaña, *Udda*, la mas grande ó mas elevada. La provincia de *Conde Udda*, es mucho mas inaccesible que todas las demas, y forma por si sola un Imperio separado. Rodeada por todas partes de montañas impenetrables los únicos pasos que se encuentran para penetrar en ellas son sumamente difíciles para los animales silvestres y ademas se han fortificado con todo lo que el arte ha podido proporcionar: constantemente están guardadas por tropas, con tanto rigor y vigilancia que impiden tanto la entrada como la salida. Las principales ciudades son *Condy*, *Diggly*, *Neur* y *Nimbly Neur*. Las ruinas que se encuentran dan à entender la anterior existencia de ciudades mas estensas y populares que las que se ven hoy, las que segun parece fueron abandonadas en razon à la invasion extranjera. En la parte del Norte de esta Monarquía, está la provincia de *Noure Calaba*, en donde se descubren las ruinas de la famosa ciudad de *Anurodgburro*, situada casi à la parte mas al Norte de los dominios de Candia, en el lindero de la provincia de *Jasnapatam*. En la antigüedad esta fue la residencia de los Reyes de Candia y lugar en donde se sepultaban: segun tradicion reinaron sucesivamente 90 generaciones de una misma dinastia, contados desde el tiempo del diluvio: sus naturales vivian largo tiempo como vivieron los patriarcas. Despues de su muerte se persuaden suben à los cielos, desde donde velan y protegen como deidades tutelares à los habitantes de la Isla: son respetados como deidades, trasportan sus cadáveres à una espaciosa tumba ó templo, situado en las cercanias de *Anurodgburro*, cuyos vestigios anuncian una arquitectura escelente y de primer orden en aquellos tiempos: en todas sus cercanias se encuentran restos de magnificos templos que los portugueses destruyeron, trasportando los materiales à las playas para construir obras de fortificacion, cuyo acto recuerdan con horror aquellos naturales. Todo el país que circunda *Anurodgburro*, escepto los llanos, presentan una constante cadena de montañas muy escarpadas y en la tierra baja pantanos, lo que lo constituye sumamente insalubre, particularmente en la época de lluvias, razon por que los europeos sufren infinitas calenturas y disenterias, de las que no se ven libres hasta que regresan à la costa, en donde los aires son mas puros y es menos el calor. Este país jamas podrá hacer navegaciones en sus caudalosos rios, en razon à que durante la estacion de lluvias es tan rápida su corriente à causa de las aguas que se precipitan de sus elevados montes, que no son navegables, y en tiempos en que no llueve quedan totalmente tan secos que ni un bote puede navegar en ellos; sus dos principales rios los llaman *Malivagonga* y *Mulivady*; las lluvias

estacionales varian en los distintos distritos de lo interior de la Isla. La parte del Oeste sufre los vientos de este cuadrante, cuando la del Nordeste apenas goza ligeros vientos del oeste. Las altas montañas que cruzan la provincia de Candia, dividen la Isla en dos climas diferentes, de modo, que cuando en una parte sufrian una larga seca, en la otra era una lluvia continua incesante. La época de las aguas en aquellos montes es en los meses de Marzo y Abril durante cuyo periodo es constante la seca en los llanos.

(Se concluirá.)

ESTADISTICA.

EN EL MES DE MARZO.

	Nacidos.	Muertos.	Matrim.	Vacun.
Guainabo.	16	4	3	6
Toa alta.	19	6	2	0
	35.	10.	5.	6.

Se disfrutó buena salud. En Toa-alta se quemó una casa y se principió à componer el camino à Palo seco y Bayamon.

Relacion de las multas que han impuesto varios Tenientes à guerra por las causas y en las épocas que se espresan.

Ps. Rs.

Guainabo.

Marzo. . .	Juan Pedro Cabo-rojo, reses sueltas. . .	2 0
	Doña Concepcion Sauri, idem. . .	6 0

Fajardo.

Juan José Fuentes, idem.	1 0
José Maria Rodriguez, idem.	2 0
Manuel Gonzalez, idem.	1 0
Juliana Gomez, idem.	1 0
Doña Juana Garcia, idem.	1 0
Antonio Rivera, idem.	1 0
D. José Becerril, idem.	2 0
D. Vicente Dávila, idem.	1 0
D. Federico Rivera, idem.	1 0
Maria Maldonado, idem.	1 0
D. Estéban Sala, idem.	1 0
José Rodriguez, idem.	1 0
D. Martin Artan, idem.	1 0
Juan Medina, idem.	1 0
Francisca Medina, idem.	1 0
José Alejandro, idem.	1 0
Valerio Colon, idem.	1 0
Simon Frances, idem.	1 0
D. Pedro M. Casanoba, idem.	2 0
Juan Pedro Melendez, idem.	1 0

ANUNCIOS.

Varios individuos del pueblo de la Aguadilla pretenden establecer una escuela particular para la enseñanza de diez à doce niños, para lo cual desean encontrar un sugeto de las luces y cualidades que se necesitan para el desempeño de ella; admiten proposiciones de los que quieran hacerse cargo, debiendo manifestar que clase de instrucciones puede facilitarles, que suma pide mensual, y que garantias puede dar sobre su buena conducta y enseñanza que proponga, debiendo dirigirse à D. Guillermo Bercedonien dicho pueblo.